

Serie

DECLARACIÓN *de* VERDADES FUNDAMENTALES

Noviembre 9, 2022

INTRODUCCION:

El novelista Lloyd Douglas contó acerca de un hombre que visitó a su profesor de violín y le preguntó: «¿Qué hay de nuevo?». «Te diré qué es lo nuevo», dijo el profesor. Tomó su diapasón y lo golpeó. «Ése es un Do», le dijo. «En este momento, hay una soprano allá arriba que ensaya sin parar y siempre desafina. En la sala de al lado tengo a un chelista que toca su instrumento muy mal. Aquí mismo hay un piano desafinado. Día y noche estoy rodeado de ruidos espantosos». Golpeando el diapasón de nuevo, el profesor prosiguió: «Ése es un Do hoy. Será un Do mañana. Nunca cambiará».

Hoy golpeamos el Do de la enseñanza bíblica acerca del regreso de Cristo en relación con el cumplimiento de la Gran Comisión.

El estudio de cada pasaje del Nuevo Testamento acerca de la Segunda Venida nos revela que es una bendita esperanza y ayuda para la Iglesia. Esa esperanza ministra fuerza a los creyentes para que nuestro corazón no decaiga, para que nuestras manos no se cansen y para que no nos derrumbemos ante el peso de la vida y la oposición del mundo. El glorioso mensaje de la manifestación de Cristo energiza a la Iglesia y nos ayuda a ser diligentes en la tarea del evangelismo.

Cada pasaje del Nuevo Testamento acerca de la Segunda Venida cae en una de las siguientes categorías. La esperanza del regreso de nuestro Señor...

1. Provee un poderoso incentivo para vivir con rectitud cada día;
2. Nos estimula a arriesgar mucho por el Rey y su reino;
3. Afianza nuestra determinación a perseverar hasta el fin;
4. Nos llena con la expectativa de una recompensa;
5. Y nos hace anhelar un encuentro con Él, a quien servimos y amamos.

Bebamos en abundancia de la fuente de ayuda que provee la doctrina de la bendita esperanza para que seamos alentados a ponernos de pie y alzar la cabeza porque se acerca nuestra redención (Lucas 21:28).

13. LA ESPERANZA BIENAVENTURADA

La resurrección de los que han muerto en Cristo y su arrebatamiento junto con los que estén vivos cuando sea la venida del Señor es la esperanza inminente y bienaventurada de la Iglesia.

16 El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. 17 Luego los que estamos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así estaremos con el Señor para siempre. 18 Por lo tanto, ánimo a unos a otros con estas palabras. (1

Tesalonicenses 4:16-18)

22 Sabemos que toda la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto. 23 Y no solo ella, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, mientras aguardamos nuestra adopción como hijos, es decir, la redención de nuestro cuerpo. (Romanos 8:23)

11 En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salvación 12 y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio, 13 mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. (Tito 2:11-13)

14. EL REINO MILENARIO DE CRISTO

La segunda venida de Cristo incluye el rapto de los santos, que es nuestra esperanza bienaventurada, seguido por el regreso visible de Cristo con sus santos para reinar sobre la tierra por mil años.

27 Porque así como el relámpago que sale del oriente se ve hasta en el occidente, así será la venida del Hijo del hombre. (Mateo 24:27)

11 Luego vi el cielo abierto, y apareció un caballo blanco. Su jinete se llama Fiel y Verdadero. Con justicia dicta sentencia y hace la guerra. 12 Sus ojos resplandecen como llamas de fuego, y muchas diademas ciñen su cabeza. Lleva escrito un nombre que nadie conoce sino solo él. 13 Está vestido de un manto teñido en sangre, y su nombre es «el Verbo de Dios». 14 Lo siguen los ejércitos del cielo, montados en caballos blancos y vestidos de lino fino, blanco y limpio. (Apocalipsis 19:11-14)

1 Vi además a un ángel que bajaba del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. 2 Sujetó al dragón, a aquella serpiente antigua que es el diablo y Satanás, y lo encadenó por mil años. 3 Lo arrojó al abismo, lo encerró y tapó la salida para que no engañara más a las naciones, hasta que se cumplieran los mil años. Después habrá de

ser soltado por algún tiempo. 4 Entonces vi tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar. Vi también las almas de los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. No habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni se habían dejado poner su marca en la frente ni en la mano. Volvieron a vivir y reinaron con Cristo mil años. 5 Esta es la primera resurrección; los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años. 6 Dichosos y santos los que tienen parte en la primera resurrección. La segunda muerte no tiene poder sobre ellos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. (Apocalipsis 20:1-6)

Este reino milenarista traerá la salvación de Israel como nación,

25 Hermanos, quiero que entiendan este misterio para que no se vuelvan presuntuosos. Parte de Israel se ha endurecido, y así permanecerá hasta que haya entrado la totalidad de los gentiles. 26 De esta manera todo Israel será salvo, como está escrito: «El redentor vendrá de Sión y apartará de Jacob la impiedad. 27 Y este será mi pacto con ellos cuando perdone sus pecados». (Romanos 11:25-27)

y el establecimiento de una paz universal.

3 Dios mismo juzgará entre muchos pueblo y administrará justicia a naciones poderosas y lejanas. Convertirán en azadones sus espadas, y en hoces sus lanzas. Ya no alzará su espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra. 4 Cada uno se sentará bajo su parra y su higuera; y nadie perturbará su solaz —el Señor Todopoderoso lo ha dicho— (Miqueas 4:3,4)

15. EL JUICIO FINAL

Habrá un juicio final en el que los pecadores muertos serán resucitados y juzgados según sus obras. Todo aquel cuyo nombre no se halle en el Libro de la Vida, será confinado a sufrir castigo eterno en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda, junto con el diablo y sus ángeles, la bestia y el falso profeta.

11 Luego vi un gran trono blanco y a alguien que estaba sentado en él. De su presencia huyeron la tierra y el cielo, sin dejar rastro alguno. 12 Vi también a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Se abrieron unos libros, y luego otro, que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados según lo que habían hecho, conforme a lo que estaba escrito en los libros. 13 El mar devolvió sus muertos; la muerte y el infierno devolvieron los suyos; y cada uno fue juzgado según lo que había hecho. 14 La muerte y el infierno fueron arrojados al lago de fuego. Este lago de fuego es la muerte segunda. 15 Aquel cuyo nombre no estaba escrito en el libro de la vida era arrojado al lago de fuego. (Apocalipsis 20:11-15)

8 Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los que cometen inmoralidades sexuales, los que practican artes mágicas, los idólatras y todos los

mentirosos recibirán como herencia el lago de fuego y azufre. Esta es la segunda muerte». (Apocalipsis 21:8)

16. LOS CIELOS NUEVOS Y LA TIERRA NUEVA

"Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia".

13 Pero, según su promesa, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en los que habite la justicia. 14 Por eso, queridos hermanos, mientras esperan estos acontecimientos, esfuércense para que Dios los halle sin mancha y sin defecto, y en paz con él. (2 Pedro 3:13,14)

22 No vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo. 23 La ciudad no necesita ni sol ni luna que la alumbren, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. 24 Las naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes de la tierra le entregarán sus espléndidas riquezas. 25 Sus puertas estarán abiertas todo el día, pues allí no habrá noche. 26 Y llevarán a ella todas las riquezas y el honor de las naciones. 27 Nunca entrará en ella nada impuro, ni los ídólatras ni los farsantes, sino sólo aquellos que tienen su nombre escrito en el libro de la vida, el libro del Cordero. (Apocalipsis 21:22-27)

INFORMACIÓN IMPORTANTE:

Las Asambleas de Dios de EE. UU. han emprendido un largo e intencionado viaje para convertirse en una verdadera iglesia multirracial y multiétnica. En agosto de 2020, la Comisión de Etnicidad finalizó su trabajo en un documento titulado *Las Asambleas de Dios valoran mucho la diversidad étnica y la multiétnicidad*. Esta declaración visionaria esboza los cambios organizativos y culturales que pueden acercarnos a ser una iglesia sin mayoría racial o étnica.

En 2019, las AD contaban con 3.295.923 adherentes, y el 43,8% eran minorías raciales y étnicas. Se trata de un aumento considerable con respecto a 2001, cuando la proporción de minorías era solo del 29,3%. En ese mismo periodo, el número real de minorías en las AD casi se duplicó, pasando de 773.406 en 2001 a algo más de 1,4 millones en 2019.

Esto es un testimonio de lo lejos que Dios nos ha llevado. Después de todo, entre los presentes en la reunión fundacional de 1914 en Hot Springs, Arkansas, solo dos personas pertenecían a minorías raciales o étnicas.

Puede que la multiétnicidad en los inicios no estuviera en el ADN de nuestro movimiento, pero el compromiso con la evangelización, la fundación de iglesias y las misiones sí lo estaba. A lo largo de los años, la adopción de importantes políticas organizativas ha conducido a una mayor diversidad.

Desde que asumió su cargo en 2017, el superintendente general Doug Clay se ha propuesto que las Asambleas de Dios se conviertan en una organización sin mayoría racial o étnica.

Esto coincide con las tendencias nacionales. La Oficina del Censo de Estados Unidos prevé que los estadounidenses blancos no hispanos dejarán de ser mayoría en 2044. Y en 2060, las minorías representarán el 56% de la población estadounidense, frente al 39% actual.

Las Asambleas de Dios están en camino de alcanzar este umbral mucho antes que la población de Estados Unidos, lo que diría mucho a la cultura actual sobre el poder del evangelio de Jesucristo para unir a las personas. Los hispanos, por ejemplo, representan actualmente el 23% de los seguidores de las Asambleas de Dios en Estados Unidos, en comparación con el 19% de la población estadounidense en su conjunto.

En los últimos cincuenta y seis años, cinco resoluciones de la organización han contribuido a que las AD alcancen nuevas cotas de diversidad:

1. *La primera fue una resolución de 1965 sobre los derechos civiles.* En ella se afirmaba que «los que tienen autoridad en el ámbito político, social y, en particular, en los grupos evangélicos, tienen una responsabilidad moral hacia la creación de aquellas situaciones que proporcionen la igualdad de derechos y oportunidades para cada individuo».

2. *En 1989, el Concilio General abordó el racismo con la adopción de la Resolución 20.* No sólo «se oponía al pecado del racismo en cualquiera de sus formas», sino que también llamaba «al arrepentimiento a todos y cada uno de los que han participado en el pecado del racismo a través del pensamiento o la acción personal, o a través de las estructuras eclesíásticas y sociales, o a través de la inactividad a la hora de abordar el racismo como individuos o como iglesia».

Cuando nuestras reuniones del domingo por la mañana empiecen a reflejar la diversidad de nuestras ciudades y comunidades, la nación prestará atención.

3. *En 1995 siguió una resolución sobre el uso de los ministerios negros.* Afirmaba que «es justo que nos arrepintamos del racismo y pidamos perdón a nuestros hermanos y hermanas negros por no haber guardado y atesorado el brillante ideal de Jesús y el avivamiento de Azusa del siglo XX». Se comprometía a «eliminar hasta el último vestigio de racismo de nuestro entorno y a devolver a la obra del Señor la bendición de una comunidad integrada». También alentó «la plena participación de las personas de raza negra dentro de las Asambleas de Dios en el compañerismo y el liderazgo».

4. *En 1997, la Resolución 3 estableció la representación étnica en el Presbiterio Ejecutivo y en el Presbiterio General.* Esto creó dos puestos en el Presbiterio Ejecutivo para un representante hispano de los distritos hispanos y un representante de los distritos de otras lenguas. Además, creó un puesto para la representación de las comunidades étnicas en el Presbiterio General.

5. Las AD también establecieron la Comisión Nacional de Etnicidad (COE) en 1997. Se le encomendó la supervisión de una agenda étnica nacional para las Asambleas de Dios. El superintendente general preside la COE, y los directores de Relaciones Hispanas y Étnicas actúan como copresidentes. Los miembros activos son los diecinueve superintendentes de distrito de idiomas/étnicos y los veinticuatro presidentes de comunidades étnicas.

CONCLUSION:

La esperanza del regreso de nuestro Señor nos provee un incentivo poderoso para vivir con rectitud cada día.